

JESÚS DE NAZARET, “Laico Sin Papeles”

El comentario de J.A. Pagola sobre el evangelio del próximo domingo (Marcos 6, 1-6) en el que Jesús llega a su pueblo “y sus vecinos quedaron sorprendidos por dos cosas: la sabiduría de su corazón y la fuerza sanadora de sus manos” aunque no hubo forma de que le aceptaran pues no traía un largo *curriculum vitae* que certificara que lo que decía o hacía estaba avalado por una exquisita formación intelectual, me ha llevado a pensar que Jesús de Nazaret era lo llamo un “laico sin papeles”.

Sin tardanza para que no haya equívocos, quiero aclarar que estoy a favor de la formación, no sólo de sacerdotes, religiosos y docentes sino también de los laicos, en el amplio patrimonio de la religión y la espiritualidad. Pero procuro siempre tener presente que el Espíritu “sopla donde quiere” y que he de estar bien atenta a la persona que me transmita experiencia de Dios desde su ser, antes de fascinarme por su formación, su fama y su capacidad intelectual.

Jesús no podía presentar *curriculum*, luego no era nadie para la gente de su pueblo. Su palabra no era creíble. Esto me consuela pues si el Maestro no tenía “papeles” y, aún así, su sabiduría y su fuerza sanadora se expandían entre los que sabían escuchar, los laicos “sin papeles” hemos de seguir su mismo camino y dar de lo que Él nos da: amor y sanación, más allá de ser atendidos o entendidos.

Mientras escribo esto van viniendo a mí tantas personas anónimas para la sociedad que han sido profetas en mi camino desde la sencillez de su vida. Gracias a ellas y también a este medio que es Eclesialia, cauce de comunicación y mesa para compartir.

Mari Paz “laica sin papeles”.

Mari Paz López Santos
pazsantos@pazsantos.com

Publicado en Eclesialia 10 julio 2006